

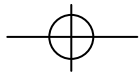
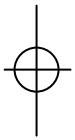
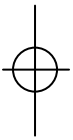
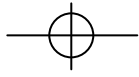
**Curso Básico
sobre el
Carisma
Misionero
Franciscano**

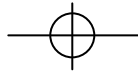


**Hermanas
y hermanos
en un mundo
secularizado**



Lección 14





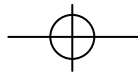
Curso Básico sobre el Carisma Misionero Franciscano

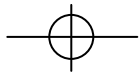
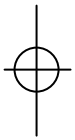
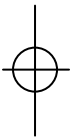
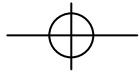


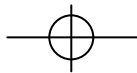
Hermanas y hermanos en un mundo secularizado



Lección 14







Índice

erманas y hermanos en un mundo secularizado

Texto tomado de las Fuentes

El mundo entero es un convento

A. Introducción

B. Sumario

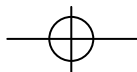
C. Desarrollo

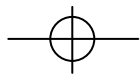
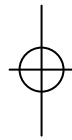
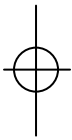
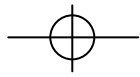
1. **Cristo santifica todas las realidades humanas**
2. **El término “secularización”**
 - 2.1. Secularización y religión
 - 2.2. Secularización y secularismo
 - 2.3. El retorno de lo religioso
3. **El cristianismo y la secularización**
 - 3.1. La Ilustración
 - 3.2. La reacción de la Iglesia
4. **El nuevo humanismo**
 - 4.1. El afán por la totalidad humana
 - 4.2. La búsqueda de un sentido más profundo de la vida intramundana
 - 4.3. El espíritu de la santidad
 - 4.4. Lo santo en lo común y cotidiano
 - 4.5. La renovación de la liturgia
5. **Dar testimonio**
 - 5.1. El testimonio franciscano hoy
 - 5.2. Libertad para la vida
 - 5.3. “La gracia de trabajar” y el “espíritu de oración”
 - 5.4. Franciscanos en la Iglesia local

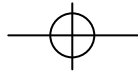
D. Ejercicios

E. Aplicaciones

F. Bibliografía e Ilustraciones



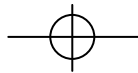
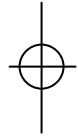
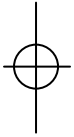


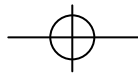


De las Fuentes

El mundo entero es un convento

Alguna vez, Francisco subió con sus hermanos a una colina alta. Desde hacía un buen rato la dama pobreza los estaba esperando allí. Cuando Francisco y sus hermanos al fin llegaron, su alegría fue muy grande. Ella abrazaba a cada uno de los hermanos y cenaron juntos. Hablaron entre ellos acerca de Dios, y del mundo y cuando terminaron la cena, se prometieron fidelidad mutua. Pero la dama pobreza quería saber algo con certeza: "¿Dónde viven?" preguntó ella, "¿dónde está su convento?" Pero los hermanos ni siquiera sabían lo que era un convento real... Sin embargo hicieron un gesto que abarcaba a todo el mundo y dijeron: "Esto, todo el mundo, es nuestro convento" (cf. SC 63).





Introducción

A.

a secularización en una realidad determinante

No todos los diferentes temas de este curso básico, son de igual significado al mismo tiempo para todos los continentes. Esto es válido para la "Inculturación" (Lecc. 15), la opción por los pobres (Lecc. 19), la teología de la liberación (Lecc. 20) y también para el tema de la secularización, que se tratará en esta Lección.

Se trata de un círculo de problemas que ha alcanzado gran significado en Europa y Norteamérica. Si en estos lugares no se ocuparan especialmente del tema, se perdería una gran oportunidad para una nueva evangelización. Nosotros tratamos el tema con base en los documentos del Concilio Vaticano II, pero sobre todo la carta apostólica "Evangelii nuntiandi" del papa Pablo VI.

También en muchos países fuera del área nortatlántico, la secularización se ha convertido ya en una realidad determinante, y, no tardará mucho en penetrar hasta en el último rincón de la tierra.

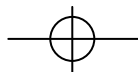


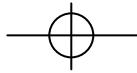
Sumario

B.

o santo en lo cotidiano

Con todos estos temas tan importantes, mejor nos basamos en Jesucristo: El santifica todas las realidades humanas. El se hizo hombre en todo el sentido de la palabra. Esto es de una importancia básica tal, que ya no puede haber separación entre "santo" y "secular". Pero tampoco se puede igualar santo y secular. Entonces el término secularización se debe entender en este trasfondo. No significa un mundo sin religión, sino un mundo en donde no se acepta ninguna instancia religiosa por sí misma, por el solo hecho de que es instancia religiosa.



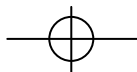


Lo religioso - como otras instancias - debe más bien penetrar con la ayuda de los argumentos. Por otra parte el término "secularización" debe ser librado del sentido negativo que tiene la palabra "secularismo". Además, en la "secularización" ha influido mucho la Ilustración, que fue la absolutización de la ciencia y la técnica.

Contra las esperanzas puestas en la Ilustración las personas regresan a lo religioso a causa de las consecuencias negativas del pensamiento científico-técnico. Uno se puede preguntar si no existen aún más factores de fondo en relación con esa situación: por ejemplo, se presume que el cristianismo mismo es una causa que llevó a la secularización, debido a que la jerarquía eclesial reaccionó de manera muy negativa a la Ilustración y a su programa. Sólo con Pío XII y bajo Juan XXIII y por último con el Concilio Vaticano II, la Iglesia se abrió al mundo y reconoció la naturaleza y autonomía de las así llamadas realidades terrenas.

En el "nuevo humanismo", se puede descubrir algo esencialmente cristiano, que se abre a Dios y al sentido último de la vida. Ese humanismo contiene muchos valores que también están incluidos en la forma de vida franciscana. Como primera tarea está el afán por una humanidad plena y la búsqueda del sentido más profundo de la vida humana. El espíritu de las bienaventuranzas, la búsqueda de lo santo en lo cotidiano y la renovación de la liturgia nos ayudarán a ser cristianas y cristianos en una forma actualizada.

En la última parte se hará referencia al significado del testimonio que se espera de nosotras -os, teniendo como ejemplo a Francisco y a Clara. Por último se puede vivir la situación de la secularización como una gran experiencia que posibilita hoy el desarrollo de actitudes franciscanas originales.





risto santifica todas las realidades humanas

Desarrollo

C.

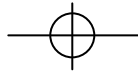
1.

Jesús es el primer mensajero de la Buena Nueva. El fue enviado por el Padre al mundo para renovar la humanidad. El se hizo hombre, semejante en todo a nosotros a excepción del pecado (cf. Heb 4,15). De esta manera él se unió con cada hombre, con cada mujer (cf. GS 22).

El compartió nuestras experiencias humanas: alegrías, preocupaciones, éxitos, comienzos, tentaciones, la presencia y la pérdida de amigos, traición, sufrimientos, abandono de Dios, muerte y sepultura. Así lo podemos encontrar en todas nuestras experiencias humanas. Cristo santificó todas las realidades que hacen parte de la vida humana: *“Trabajó con manos humanas, actuó con voluntad humana y amó con corazón humano”* (GS 22).



Todas estas realidades: nacimiento, crecimiento, conversión, amistad y amor, servicio a los pobres y moribundos, lo celebramos en nuestros sacramentos. La meta es hacer ‘vivable’ la vida humana en el sentido pleno. La Iglesia y sus sacramentos tienen a la larga el fin de capacitar a los cristianos para impulsar la renovación de la humanidad (cf. Mt 5,1-16; 25,31-46).



- **El Verbo se hizo carne:**

En Jesús, la palabra divina y eterna se hizo hombre, es decir que se volvió mundano y temporal (=secular). En El, Dios y la salvación se manifestaron presentes en la totalidad de la vida, no sólo en un área apartada y especial. Jesús desecha la concepción según la cual la religión y la vida son dos áreas completamente separadas la una de la otra. Para El cualquier lugar es santo y cualquier sitio en sí es un lugar de oración (cf. Jn 4,21), no solamente el templo de Jerusalén. Para El todo el tiempo es santo y es una oportunidad de servir a Dios, no sólo el sábado. Para El no existen diferencias entre alimentos "puros" e "impuros", no existen rituales de purificación. Todo y todas las cosas se han convertido en cosas de Dios y en todas y cada una se puede experimentar la gracia de la salvación.

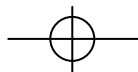
- **Lo santo y lo mundano no pueden ser separados:**

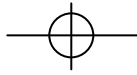
La vida religiosa del ser humano está estrechamente relacionada con su vida en el mundo. El amor redentor de Cristo está cerca de cada uno en relación con su situación histórica concreta (cf. RH 18). Por lo tanto, anunciamos nada diferente a lo que por medio de Dios ocurre en el mundo. Aparentemente acercamos a Cristo a los hombres y mujeres como si El aún no estuviera con ellas y ellos (cf. GS 22; 38). En realidad solamente podemos ayudarles con nuestra palabra, para que se conscienticen de la presencia de Cristo su obrar, en sus experiencias y en sus vidas concretas. Lo santo (Cristo) y lo mundano (la vida diaria) están entremezclados de una manera inseparable.



- **Lo santo y lo mundano no son lo mismo:**

De otro lado no podemos reducir lo santo a lo mundano. Dios está en Jesucristo, presente en el corazón del mundo. Pero él no puede ser abarcado por el mundo. El también está en el pueblo y en sus esfuerzos por cambiar la vida humana, está presente mas no está limitado sólo a esto.





El termino “secularización”

2.

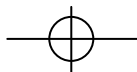
Por secularización se entienden diferentes cosas:

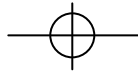
- Un proceso por el cual las diferentes áreas de la vida humana o la vida humana como un todo, dejan de ser determinadas por la religión.
- El final del control de las instancias religiosas sobre el pensamiento y la vida de los seres humanos.
- La tendencia de vivir sin áreas religiosas especialmente reservadas.

Un mundo secular, es un mundo en el que prácticamente todos los aspectos de la vida pública y social – política, economía, derecho y ley, educación y moral – ya no están sujetas a la autoridad religiosa y en donde las personas ya no reconocen las sanciones religiosas como en el pasado. El “mundo” (saeculum) emancipado, le reclama a la Iglesia su independencia. Esto es válido sobre todo en el área política (separación de la Iglesia y el Estado) y en el mundo de la ciencia y la cultura en general.

El papa Pablo VI describe en la carta apostólica “Evangelii nuntiandi” la secularización como, *“un esfuerzo, en sí mismo justo y legítimo, no incompatible con la fe y la religión, por descubrir en la creación, en cada cosa o en cada acontecimiento del universo, las leyes que los rigen con una cierta autonomía, con la convicción interior de que el Creador ha puesto en ellos sus leyes”* (EN 55). El Concilio en ese sentido ha reconocido la autonomía legítima de la cultura y sobre todo de las ciencias (cf. GS 59).

Naturalmente se debe cuidar de ver allí un proceso con un desarrollo rectilíneo. Existen saltos y rupturas y tal vez nos dejamos engañar simplemente por el poder que la Iglesia ha asumido en los últimos cinco siglos y que lo ha impuesto, al menos en el campo católico. Hay historiadores que denominan la pérdida de la influencia eclesial como “El retorno a la normalidad” (Urs Altermatt). Antes de la reforma, ellos decían que la influencia real de las instancias religiosas sobre la vida diaria de los hombres era tan pobre como hoy.





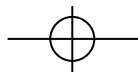
Secularización y religión

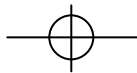
2.1.

En un mundo secularizado la práctica religiosa ya no es un deber colectivo, sino que se convierte en una decisión personal que toman los miembros de una sociedad voluntariamente o no. Sin embargo se debe resaltar que un mundo secularizado no necesariamente es un mundo sin religión. Los motivos religiosos y las concepciones morales siguen estando vigentes, tal vez en un mayor grado. Pero éstas ya no son exigidas por la autoridad, sino que deben demostrar su poder de convencimiento tal como otras fuerzas e ideas sociales.

“Pero el hombre no puede entregarse al bien si no dispone de su libertad: de una libertad que nuestros contemporáneos ensalzan con entusiasmo, y no sin razón. Sin embargo, muchas veces la fomentan en forma depravada, como si fuera una licencia para todo lo que agrada, incluso para el mal. La auténtica libertad es una espléndida señal de la divina imagen en el hombre, ya que Dios quiso ‘dejar al hombre en manos de su propia decisión’ (Cf. Eclo. 15,14), de modo que espontáneamente sepa buscar a su Creador y llegar libremente a la plena y feliz perfección, por la adhesión a El. Por consiguiente, la dignidad del hombre requiere que obre según una libre y consciente elección, movido e inducido personalmente, desde dentro, no bajo un impulso ciego o una mera coacción externa” (GS 17).

Por esto una propiedad del mundo secularizado es la tolerancia religiosa, la cual a su vez refuerza la tendencia a la secularización. Porque la tolerancia y la disminución de la presión familiar y social, en que desde el punto de vista histórico se fundaba la práctica religiosa, llevan a que muchas personas no reconozcan ya el sentido de las convicciones religiosas y de esa manera renuncien completamente a su fe. En otros, esa misma libertad puede llevar, al contrario de los anteriores, a una mayor madurez de la misma fe.





Secularización y secularismo

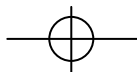
2.2.

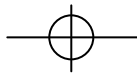
Se debe diferenciar entre los términos “secularización” y “secularismo”. La secularización no significa un mundo sin religión, como ya lo hemos dicho, sino un mundo en el que las instancias religiosas y los representantes de la autoridad eclesiástica ya no se imponen en la vida social. Con secularismo, en cambio, se denominan los aspectos negativos de la secularización, esto es: el ocultar a Dios ante el público, la creación de una vida social sin un arraigo último en Dios y finalmente la negación consciente de Dios y la impugnación de la fe en Dios. En esa concepción del mundo, Dios se convierte en inexistente, superfluo e incluso obstáculo.

El secularismo lleva frecuentemente al ateísmo práctico, que no niega a Dios conceptualmente pero que puede vivir sin Dios en su comportamiento y que en su lugar pone ídolos como el poder, la propiedad, la diversión... Desaparecen los valores básicos familiares y sociales, sobre todo aquellos de la comunidad y del compartir, (cf. Puebla 57). Esto a su vez lleva, más que todo en la juventud, a la frustración, al desarraigo y a la dependencia de las drogas, alcohol, al vicio del juego y otros (cf. Puebla 58).

Un científico no necesita a Dios para explicar el mundo; él, para ser tomado en serio, debe comportarse como “si no existiera Dios”. Esto no quiere decir, que él en su vida personal no pueda ser un hombre creyente. A otros, Dios les es indiferente en su vida personal. El humanismo ateo asegura además de esto, que cuando se le da realmente al hombre lo que le corresponde, no queda espacio para Dios: si el hombre quiere gobernar, entonces Dios debe hacerse a un lado. Ludwig Feuerbach (+ 1872), el padre del humanismo ateo, escribió: *“La meta de mi obra es convertir a los hombres en antropólogos, no en teólogos; llevarlos del amor a Dios a un amor hacia los hombres, y de la esperanza de un más allá al esfuerzo por las cosas de aquí abajo.”*

El hizo un llamado a los hombres a la fidelidad a este mundo “porque los cristianos lo habían abandonado”. En el transcurso de la revolución industrial y con la llegada de las fábricas a Europa (en donde los pobres y aun los niños tenían que trabajar muchas horas al día para poder sobrevivir), los cristianos no reconocieron suficientemente su responsabilidad social. Un obispo inglés dijo una vez: *“Nada aporta más al buen funcionamiento de una fábrica como la fe en Dios.”* Ese tipo de religión, que mirada desde el punto de vista actual es ajena a una auténtica tradición bíblica y cristiana, llevó al surgimiento del humanismo secular y del marxismo. El Concilio Vaticano II señaló que los cristianos *“con frecuencia tienen su parte de responsabilidad en este fenómeno.”* Al interpretar tan mal las enseñanzas de la Iglesia como aquel obispo o cuando fracasan en la realización de sus deberes sociales y





religiosos, entonces *“en vez de revelar el rostro auténtico de Dios y de la religión, se ha de decir que más bien lo velan”* (GS 19).

El retorno de lo religioso

2.3.

Desde hace un tiempo hemos podido observar un movimiento contrario, que se caracteriza con la palabra “Postmodernismo”. Se entiende bajo esta palabra una época histórica que releva lo moderno y su programa actual.

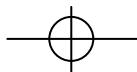


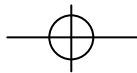
Desde la Ilustración sólo la razón es válida como instancia y en consecuencia de esto también la ciencia que cree poder arreglárselas sin Dios, que no permite ninguna clase de barreras, y la técnica, que también cree poder hacer todo. Por mucho tiempo regía la concepción de que podíamos, con el uso de la razón, investigar toda la creación y así descifrar todos los misterios.

En relación con esto existía la creencia de que todos los problemas tenían solución, si no hoy, con toda seguridad en un futuro, cercano o lejano. Esa posición que absolutizaba a la razón, ha llevado a la humanidad al borde del abismo: se crearon mas problemas de los que se solucionaron. Un sentimiento de desfallecimiento ha reemplazado poco a poco ese “complejo de omnipotencia” (H.E. Richter) y el miedo se convierte en el sentimiento básico de la vida.

Por esta razón, desde hace algunos años, se habla del “Postmodernismo”, de un tiempo que destrona a la razón y con ello también a la ciencia y a la técnica como autoridades únicas. Se crea un nuevo programa: Crítica de la razón crítica. La intuición, el corazón y el alma son redescubiertos como órganos de conocimiento y la espiritualidad y los caminos de interiorización son reconocidos y practicados como reafirmaciones plenamente humanas.

Con esto también se da el retorno de lo religioso, aunque no en la forma propia de las religiones tradicionales, sino en múltiples formas que se presentan como alternativas del cristianismo y de la Iglesia: Más allá de las religiones principales se busca en las culturas primitivas o arcaicas la “propia religión”; y cada quien escoge lo





que más le gusta. Las cosas se colocan de nuevo bajo una luz religiosa; la creación despliega de nuevo su encanto divino.

El retorno de lo religioso también es una nueva oportunidad para las religiones bíblicas y la tradición espiritual del cristianismo. Pero, es muy importante vivir y moldear esto de manera convincente, lo qual se hace aun más necesario ahora que la humanidad se ha vuelto susceptible a las prácticas religiosas que rebajan y disminuyen a la persona (sectas, fundamentalismo). En cambio en la tradición de San Francisco y de Santa Clara, nosotras/os representamos una religión humanista, de la reconstrucción de la persona humana y de una sociedad digna del ser humano. Ciertamente esto llevará al final de un cristianismo que se ha visto en el mundo como el que impone las normas. Junto a esto se ofrecerán otras grandes religiones y maneras de comportamiento esotéricas en el "supermercado de la oferta religiosa". Por esto se habla más o menos apropiadamente de una "era postcristiana".



L cristianismo y la secularización

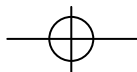
3.

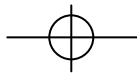
La posición de Concilio Vaticano II respecto al mundo se puede denominar en general como amplia. Se mostrará a continuación que ésta, su posición en el marco de la historia eclesiástica, de ninguna manera fue algo espontáneo.

La Ilustración

3.1.

La preponderancia social de la religión y a veces también su significado fundamental, fueron cuestionados por la Ilustración, una corriente filosófica que no reconoce otra autoridad más que la razón. Esta fue introducida por Francis Bacon (+ 1626), el padre de la filosofía experimental y por René Descartes (+ 1650), cuyo sistema filosófico está basado en la duda como método. Filósofos posteriores, sobre todo en Francia, fueron aún más lejos. Voltaire (+ 1778) creía en un Dios oculto, pero no en una providencia divina. Su actitud estaba dirigida consecuentemente en contra de la manera como la Iglesia católica representaba la fe en ese entonces. 39 de sus libros llegaron a estar en el "Índice romano" de libros prohibidos.





Rousseau (+1778) escribió en "Emile": "Todas las religiones son buenas, menos la católica". La Ilustración se difundió por todo el mundo occidental, desde Inglaterra y Francia hasta Norteamérica, y de España y Portugal hasta Latinoamérica. Ellos hacían énfasis en la independencia intelectual y exigían la liberación de la razón de toda forma de control y tutela. La independencia y liberación humanas son entendidas como valores absolutos, los cuales no pueden ser limitados.

Respecto al Estado, la Ilustración se opuso radicalmente al "poder divino de los reyes" (una teoría del siglo 16 y 17). Ellos exigían la soberanía del pueblo: la democracia. Esto influyó en la revolución francesa y norteamericana y en las revoluciones consiguientes en toda Latinoamérica. Los derechos del individuo debían ser protegidos. Esto llevó a la separación de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. La Ilustración exigía sobre todo libertad de prensa, libertad de expresión, libertad de reunión, libertad de conciencia y la libertad de religión.

La Ilustración tiene aspectos positivos que bien merecen ser destacados: un espíritu humanitario y tolerante; una esencia de justicia mejorada; la lucha por el bienestar social; la promoción de la investigación y de la educación; la lucha contra la ignorancia y la superstición; la defensa de los derechos humanos. Pero hay otros aspectos que deben ser vistos de manera crítica: el dar demasiada importancia al intelecto; el individualismo; una posición básicamente negativa respecto a las autoridades y a la religión.

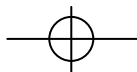


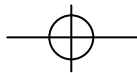
René Descartes (+1650)

La reacción de la Iglesia

3.2.

Algunos hombres de Iglesia (por ej. Lamennais +1854) estaban convencidos de la positividad de ciertos elementos de la Ilustración. Por eso, ellos pedían una mayor apertura de la Iglesia en relación con el mundo moderno. Sin embargo, la reacción de la Iglesia oficial era negativa. Sobre todo la reacción de los papas, que en ese entonces todavía eran los jefes seculares del estado eclesiástico, como en los demás jefes de





estado, era de desconfianza, prejuicio y condena. De esa manera también las opiniones de Lamennais fueron condenadas por el papa Gregorio XVI. En las encíclicas “Mirari vos” (1832) y “Singulari nos” (1834) y las libertades exigidas fueron tachadas de “locura”.

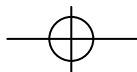
Cuando la población criolla de la América dominada por los españoles, exigió la independencia, el papa Pío VII publicó la encíclica “Etsi longissimo” (1816). En ella ordenaba a los obispos adoctrinar a sus feligreses para que resistieran el movimiento de independencia y para que siguieran fieles a su Majestad Católica, el rey de España. En 1864 el papa Pío IX publicó su “Syllabus (Catálogo de los errores)”.

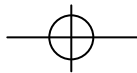
Allí él calificaba como una enseñanza errónea las opiniones que no consideraban la religión católica como religión estatal única. De la misma manera era una enseñanza errónea exigir que *“el Pontífice romano tuviera que aceptar la existencia del progreso, el liberalismo y la civilización moderna y que podía y tenía que estar en paz con ellos”*. El papado, y con él la Iglesia católica, se encontró en una situación de mucha presión. En el aspecto espiritual el “modernismo” parecía sacudir las bases de la fe y en el aspecto político la Iglesia era desplazada de su papel tradicional.

La creación forzosa de “Italia” como estado nacional, extinguió los estados pontificios, el “Patrimonium Petri”. El papado de ese entonces creía no poder prescindir de esto. De esa manera Pío IX todavía prohibió a los católicos en el decreto “Non expedit” de 1868, o sea antes de la caída de la Roma papal, la colaboración activa o pasiva en la unión nacional socialista de Italia. El fin de los estados pontificios convirtió al papa en el “prisionero del Vaticano”, símbolo del desplazamiento de la Iglesia de la vida pública, pero también de un encierro obligado.

Pasó una generación completa hasta que en 1919 la Iglesia se vio en la necesidad de retractarse del decreto de 1868 y paso a paso ir cediendo, hasta que en el tratado de Letrán de 1929 se pudo solucionar la “cuestión romana”. La presión espiritual mencionada anteriormente, llevó a la Iglesia a una posición negativa respecto a todo lo “moderno”. Apoyada en “funcionarios juramentados” (juramento antimodernismo), Roma creía poder enfrentar de la manera mejor posible los errores del tiempo y del espíritu del tiempo. La consecuencia, entre otras, es una Iglesia “clerical”, que fue dirigida de una manera muy centralizada. En ella los laicos no tienen nada que decir.

En la importante encíclica misionera “Sancta Dei civitas” (1880), el papa León XIII ya había determinado el papel de los laicos. El escribe: *“Por lo tanto, la fe nace de la predicación, y la predicación se arraiga en la palabra de Cristo (Rom 10,14). Ese ministerio, sin embargo les corresponde a aquellos que están propiamente*





ordenados. Sin embargo a estos les son de mucha ayuda, aquellos que con sus medios materiales los apoyan de manera constante o que con su oración piden la gracia de Dios para su trabajo. Ese trabajo doble (de los laicos), que consiste en la limosna y la oración, no sólo es de utilidad en la expansión del reino de Dios, sino que también tiene la ventaja que puede ser realizado por personas de cualquier posición.”

Aún de manera más clara se expresa el papa Pío X. en su encíclica “Vehementer nos” (1906): “La Iglesia es en su esencia una sociedad desigual.. existen dos categorías, los pastores y el rebaño ... Estas categorías están tan marcadas, que el derecho y la autoridad que son necesarios para la guía de los miembros están reservados exclusivamente para el pastor; lo que concierne al común de los fieles es que su único deber consiste en dejarse llevar y seguir a su pastor como un rebaño obediente.”

Qué tan alejado está esto de la actitud del papa Juan XXIII, el cual expresamente habla de una espiritualidad secular que debe ser vivida “en el mundo”: “Nadie debe por esto entregarse a la ilusión de que el perfeccionamiento espiritual y el trabajo diario terrenal son contradictorios. Ellos son perfectamente compatibles. Y nadie debe pensar que uno se debe retirar necesariamente de los trabajos de la vida temporal para buscar la perfección cristiana; o que de ninguna manera uno se puede entregar a esa actividad sin arriesgar la propia dignidad como hombre o cristiano. Corresponde al plan de la divina providencia que el hombre se eduque y se perfeccione en la realización de su trabajo diario. Casi todos deben dedicarle ese trabajo a las cosas mundanas” (MM 255s.).

Con el riesgo de simplificar demasiado, se puede dividir la relación de la Iglesia y el mundo en cuatro períodos:

- **El mundo contra la Iglesia:**

Los primeros tres siglos: la Iglesia de los mártires y de la catacumbas.

- **El mundo y la Iglesia unidos:**

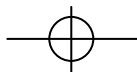
siglos 4 -17: era de la cristiandad; unidad de Iglesia y Estado.

- **Alejamiento de Iglesia y el mundo:**

siglos 18 - 20: Ilustración y modernismo

- **El mundo y la Iglesia en diálogo:**

Concilio Vaticano II; “Postmodernismo” y era “postcristiana”.





“nuevo humanismo”

4.

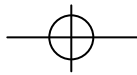


En un proceso espiritual largo, la Iglesia ha encontrado su camino hacia una nueva visión del mundo. Ella redescubrió sus fuentes y su relación con el reconocimiento de la edad moderna. Por esto podemos hablar de un nuevo humanismo, que se creó dentro del mundo secular. Ahí como punto central no se encuentra Dios, sino la persona humana. El ser humano tiene la responsabilidad de sus hermanos y hermanas y de la historia (cf. GS 55). Con este humanismo el cristianismo tiene mucho en común, lo enriquece con la realidad de Dios. Dios y la humanidad ya no se encuentran en una relación de competencia y la afirmación de Dios no

disminuye ni niega de ninguna manera la responsabilidad del hombre y de la mujer con el mundo secular (cf. GS 34).

Esta dimensión humana y divina, se expresa muy convenientemente en el siguiente texto del humanista cristiano Teilhard de Chardin:

“¿Que nosotros somos desertores? ¿Nosotros, escépticos en relación con el futuro del mundo visible? ¿Que nosotros estamos asqueados del trabajo humano? Ay, qué tan poco nos conocen ustedes (nuevos humanistas) ... Ustedes nos acusan de que nosotros no participamos de sus angustias, de sus esperanzas y de su entusiasmo en descifrar los misterios y en la conquista de las fuerzas de la naturaleza. ‘Tales sentimientos’ dicen ustedes, ‘sólo pueden ser compartidos por los hombres que luchan juntos por la existencia: pero ustedes, los cristianos, aseguran que ya están salvados’. Como si para nosotros no fuera de igual importancia o aun más, una cuestión de vida o muerte, que la tierra alcance su meta hasta en sus fuerzas más naturales! Precisamente en esto ustedes no son lo suficientemente humanos. Pues ustedes no van al fondo de su humanidad. Sólo les importa el éxito o el fracaso de una realidad, que aunque tiene



rasgos sobrehumanos, sigue siendo oscura y borrosa. A nosotros, en cambio, nos importa en realidad completar el triunfo de Dios. Sin embargo hay algo muy desilusionante, eso sí lo confieso, que muchos cristianos están muy poco conscientes de la responsabilidad divina en su vida, que viven superficialmente como otros hombres, con poco empeño, sin sentir la espina o el delirio de promover el reino desde todas las áreas humanas. Pero aquí sólo predomina nuestra debilidad; pues en el nombre de nuestra fe tenemos el derecho y la obligación de comprometernos con pasión por las cosas de la tierra... ¿Ustedes son hombres? 'Plus et ego'" (cf. 2 Cor 11,23:'Ustedes son judíos, yo aun más')" (P. Teilhard de Chardin).

El afán por la totalidad humana

4.1.

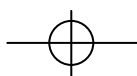
Para poder asumir la responsabilidad de los hermanos y hermanas y de la historia debemos buscar la totalidad humana. Y esto se debe hacer tanto en la vida individual como también en las comunidades. Existen ciertas cualidades humanas que se ven con frecuencia como específicamente 'femeninas': entre otras el cuidado, la amabilidad, la confianza, el sentimiento, la intuición, la capacidad de comprensión... éstas deben ser buscadas por todas/os, puesto que son muy necesarias para nuestro tiempo. La humanidad en realidad ha llegado a un punto crítico de su historia. A juicio de muchas/os, esto es en parte el resultado del énfasis unilateral de las así llamadas características 'masculinas': como capacidad de rendimiento hasta la dureza, lucha por las metas, racionalismo.

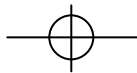
Como consecuencia de esto se puede ver: explotación desmedida del ser humano y de la naturaleza y la creación de una sociedad impersonal y puramente funcional. Toda persona debe esforzarse en reunir y cultivar las cualidades mencionadas. Sólo así el hombre y la mujer pueden tomar conjuntamente su responsabilidad de la historia de este tiempo tan crítico.

La búsqueda de un sentido más profundo de la vida intramundana

4.2.

Si queremos descubrir el Evangelio dentro de un mundo secular, debemos conscientizarnos primero de nuestras propias experiencias en su dimensión más profunda. Poco a poco encontraremos el camino desde una posición más o menos superficial hasta la profundidad, hasta la fuente de todas las relaciones: a lo santo que está presente en el centro de la vida humana. Si nos capacitamos y si nos ayudamos





mutuamente, entonces estaremos conscientes de nuestra responsabilidad cristiana - franciscana de la historia.

“No se equivoca el hombre cuando se reconoce superior a las cosas corporales y cuando se considera algo más que una partícula de la naturaleza o un elemento anónimo de la ciudad humana. Con su capacidad de interiorización supera la universalidad del cosmos y es capaz de tocar esas profundidades cuando mira a su corazón, donde le espera Dios, que escruta los corazones, y donde sólo él puede decidir su propio destino ante los ojos de Dios” (GS 14). En la sociedad consumista actual, el constante llamado a la satisfacción de necesidades creadas artificialmente, obstaculiza la investigación seria por la necesidad real, el sentido de la vida. La persona debe aprender de nuevo cómo preguntarse por el sentido en su propia vida y en sus propias experiencias, no por fuera ni de manera paralela a la vida. Esto entonces puede llevar a la decisión de comprometerse por una fraternidad mayor y de llevarlo a cabo en determinada comunidad; o escoger un estilo de vida más simple que trata con respeto las cosas materiales.

El espíritu de santidad

4.3.

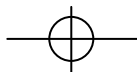
La sinceridad hacia el sentido último o hacia lo santo en la vida humana y la pregunta y búsqueda apasionada de esto y de Dios, que siempre habita en lo más profundo del ser humano, lo hace más susceptible para el espíritu de santidad: pobreza, ternura, hambre y sed de justicia, pureza de corazón, misericordia y paz.

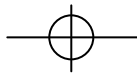
Lo santo en lo común y cotidiano

4.4.



Todos nosotros somos responsables de nuestros hermanos y hermanas, pero no todos están llamados a lo extraordinario y espectacular. Debemos aprender de nuevo cómo encontrar lo santo en nuestra vida diaria, cómo lograr una mayor atención hacia la presencia de Dios en cada dimensión de nuestra vida, sobre todo en las cosas pequeñas y comunes: el estar reunidos, en el comer y beber, en la curación de heridas, en el servicio mutuo,





en la solidaridad con los rechazados, los que sufren y los moribundos. De esta manera tal vez podremos vivir algo parecido a lo que se cuenta aun hoy de algunas tribus africanas: Si después de una discusión fuerte, de pronto e inesperadamente se guarda silencio o si se levanta un viento inesperado que hace revolotear las hojas, la arena y las ramas, entonces se oye decir a la gente con respeto: *"Dios está pasando entre nosotros!"*

La renovación de la liturgia

4.5.

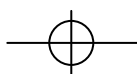
La presencia sanadora y salvadora de Dios en medio de la vida diaria deben convertirse en experiencias básicas de todo ser humano (cf. GS 19,21, 38). El culto al Dios cristiano debe tener sus raíces en esa experiencia y debe estar en constante relación con ella. La experiencia de lo santo en la vida diaria llevará a que de nuevo se recuperen la participación en la liturgia eclesial y la práctica de los sacramentos y su significado para la vida. Entonces se vivirá en la Eucaristía, con mucha alegría, la realización de su propio anhelo: el amor que se comparte; el gran Tu que se entrega, la mesa que reúne a todas/os; el abrazo que une a los hermanos y hermanas; la paz que no puede dar el mundo y que sin embargo se puede vivir una y otra vez. De nuevo uno se querrá sumergir en el agua que renueva y que reaviva la presencia de Jesucristo en nuestros corazones. Para poder vivir esta dimensión del culto, mujeres y hombres modernos secularizados deben encontrar un camino para reconocer y vivir lo santo en lo íntimo de su ser y en las relaciones personales de su vida diaria, más que por conceptos, ejercicios y ritos religiosos que han perdido expresión y significado pero que, bajo nuevas condiciones, se podrían convertir en una nueva fuente de fortaleza.

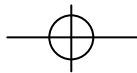


dar testimonio

5.

En este campo debe salir a relucir nuestro testimonio franciscano: nuestra *"Presencia, participación, solidaridad con el hombre"* (EN 21). Tal testimonio de vida es comprendido, independientemente de un lenguaje religioso o ritual. (cf. Lecc. 13).





El testimonio franciscano hoy

5.1.

Hoy en día lo más importante es el apostolado de una presencia sencilla (cf. EN 69). En nuestro mundo esencialmente secular, muchas personas todavía saben muy poco o nada acerca del Evangelio, del Reino de Dios y de la fe. Sin embargo ellos aprecian cualidades como el amor, la fraternidad, la disposición de ser menor en el servicio a los pobres, la justicia y la paz: todos estos también son valores franciscanos. Estos son la esencia del Reino de Dios. Donde hay amor está Dios, reina Dios, está el Reino de Dios y vive la fe. Donde se viva esto, acontece el Reino de Dios. Estos valores también son la expresión concreta y el testimonio viviente de las necesidades y anhelos más profundos del ser humano moderno secularizado.

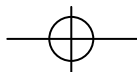
El mundo actual secularizado se diferencia mucho del mundo de San Francisco; sin embargo Francisco vivió valores que también en el mundo actual son de significado extraordinario y que deben ser vividos por los hermanos y hermanas del movimiento franciscano: Libertad y alegría; Confianza en todos; Fraternidad con todas las personas y criaturas; Estar conscientes del amor de Dios que abarca a todo el mundo; Capacidad de reconocer el rostro de Cristo en los pobres; Sentimiento de responsabilidad por la misión en el mundo, por nombrar solo algunas facetas. El mundo secularizado nos ofrece posibilidades para desarrollar plenamente los valores franciscanos.

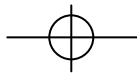
Libertad para la vida

5.2.

Mayor libertad también significa mayor responsabilidad. La vida en un ambiente más o menos secularizado es un gran reto para la familia franciscana. Esto le da un nuevo sentido al *"Ir por el mundo"* (1 R 14s.).

Tal como corresponde a nuestros diversos talentos y con base en nuestra vocación a la itinerancia, se nos abre todo el mundo. Hoy ya no necesitamos, como en el mundo presecularizado *"armar cercas sagradas"* o esforzarnos por detalles y así olvidarnos de cosas más importantes como la justicia, la misericordia, la sinceridad (Mt 23,23) y otras que son de gran significado para el mundo secularizado. Si *"vamos por el mundo"* de esa manera, encontramos hoy, sobre todo en las grandes ciudades, hombres y mujeres de diferentes culturas que con su religiosidad y sus valores culturales nos pueden enriquecer. Si somos *"modestos y humildes"*, entonces *"hablaremos amablemente"* (1R 3,11) con esas personas y los reafirmaremos en sus propios valores. También trataremos de acoger esos valores en nuestra propia cultura (cf. Mattli 1978, 41 y RM Nr. 7,37 c: areópagos modernos). Por otro lado ayudaremos a las personas, si es





necesario, a liberarse de prácticas supersticiosas y de formas religiosas enemigas del ser humano. Con todos los medios apropiados les estimularemos a buscar los verdaderos valores humanos y a fomentarlos: sinceridad, coraje, amor, fidelidad. De esa manera podemos dar un aporte para que reconozcan en esos valores la presencia redentora de Dios (cf. Mattli 1978, 30).

“La gracia de trabajar” y el “espíritu de oración”

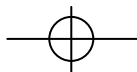
5.3.

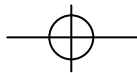
Como individuos y como comunidad, aceptaremos gustosamente la “gracia de trabajar” y al mismo tiempo cuidaremos el “espíritu de oración y devoción”, al que deben servir todas las demás cosas (cf. 2 R 5). Quien se unía al movimiento franciscano, no tenía necesidad de cambiar su trabajo *“siempre que no sea contra la salud del alma y pueda realizarse decorosamente”*. Al contrario, podía con toda libertad *“ejercer el oficio que conozca”* (1 R 7,3). Esto correspondería hoy a una profesión “seglar”. El Capítulo General de la OFM en Madrid (1973) decidió unánimemente con base en los orígenes, que los hermanos *“pueden ejercer diferentes oficios o profesiones asalariadas dentro de empresas o instituciones que no pertenecen a la Orden ni a la Iglesia. Creemos, pues, que los hermanos pueden ejercer cualquier trabajo o profesión que sea compatible con la vida cristiana y franciscana”* (27s.).

Franciscanas y Franciscanos en la Iglesia local

5.4.

Nuestra vocación franciscana se cumple en la Iglesia local de la que hacemos parte. Debemos vivir los valores cristianos y franciscanos en ella como corresponde a la situación concreta (EN 62). Si estamos pendientes de los deseos, anhelos y necesidades del pueblo al cual servimos, entonces nos convertimos en puntos de enlace para los valores evangélicos reales (cf. EN 55), que se encuentran ocultos en el mundo secularizado. Así podemos dar respuesta al sentimiento de vacío o a la búsqueda ansiosa del sentido de un



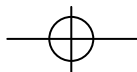


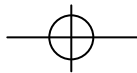
“poderoso y trágico llamamiento a ser evangelizado” (EN 55), que nos dirigen nuestros contemporáneos.

Si tomamos en serio el “nuevo humanismo” cuidaremos y fomentaremos nuestra responsabilidad por los hermanos y hermanas en todas las áreas de la vida y en todas las relaciones. Los acompañaremos en el camino hacia un “humanismo integral”, que se compone de una comunidad fraterna universal ante Dios y ante cada persona, y que debe ser una señal e instrumento para la Iglesia (LG 1; AG 1).

Fuentes Bíblicas eclesiológicas y franciscanas

Biblia:	Mt 5,1-16; 23,23; 25,31-46; Jn 4,21; Heb 4,15
Documentos de la Iglesia:	Etsi longissimo; Mirari vos; Non expedit; Sancta Dei civitas; Singulari nos; Syllabus de los errores; Vehementer nos; AG 1; EN 21, 55, 62, 69; GS 14, 17, 19, 21, 22, 34, 38, 55, 59; LG 1; MM; Puebla 57, 58; RM 37c, 42s.
Escritos de las fuentes:	1 R 3,11; 7,3; 2 R 5; SC 63
OFM - OFMCap - OFMConv:	OFM: Capítulo General de Madrid 1973 27s. OFMCap: Mattli 1978, 41





Ejercicios D.

1.

Lee y analiza el siguiente texto de la encíclica “Mirari vos” del papa Gregorio XVI., 1832:

“Llegamos ahora a otra serie de males por los cuales está siendo afligida, muy a pesar nuestro, la Iglesia hoy, es a saber la indiferencia, o dicho de otro modo, aquella opinión errada... de que se puede lograr la salvación del alma con cualquier confesión, si la vida es llevada según la norma de la justicia y de la bondad moral... Y proviniendo de esa fuente abominable de la indiferencia fluye aquella concepción absurda y loca, o más bien demencial, de que a cada quien se le debe garantizar y reconocer la libertad de la conciencia.”

Preguntas:

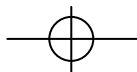
1. ¿De qué manera te influye ese texto?
2. ¿Cómo ves la relación de la conciencia
 - y Papa e Iglesia
 - y Estado y ley
 - y comunidad e individuo?

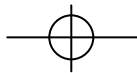


2.

Lee el siguiente texto de la encíclica “Redemptoris missio” de Juan Pablo II., 1990:

Nr. 42: “El testimonio evangélico al que el mundo es más sensible, es el de la atención a las personas y el de la caridad para los pobres y los pequeños, con los que sufren. La gratuidad de esta actitud y de estas acciones, que contrastan profundamente con el egoísmo presente en el hombre, hace surgir unas preguntas



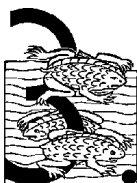


precisas que orientan hacia Dios y el Evangelio. Incluso el trabajar por la paz, la justicia, los derechos del hombre, la promoción humana, es un testimonio del Evangelio si es un signo de atención a las personas y está ordenado al desarrollo integral del hombre.”

Nr. 43: *“El cristiano y las comunidades cristianas viven profundamente insertados en la vida de sus pueblos respectivos y son signo del Evangelio incluso por la fidelidad a su patria, a su pueblo, a la cultura nacional, pero siempre con la libertad que Cristo ha traído. El cristianismo está abierto a la fraternidad universal, porque todos los hombres son hijos del mismo Padre y hermanos en Cristo. La Iglesia esta llamada a dar testimonio de Cristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas ante la corrupción del poder político o económico; no buscando la gloria o bienes materiales; usando sus bienes para el servicio de los más pobres e imitando la sencillez de vida de Cristo. La Iglesia y los misioneros deben dar también testimonio de humildad, ante todo en sí mismos, lo cual se traduce en la capacidad de un exámen de conciencia, a nivel personal y comunitario, para corregir en los propios comportamientos lo que es antievangélico y desfigura el rostro de Cristo.”*

Preguntas:

1. **¿Qué iniciativas para este tipo de evangelización puedes ver en tu comunidad o ambiente?**
2. **¿Qué clase de dificultades de índole eclesial, social e interna de la Orden afrontas?**

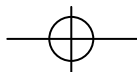


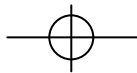
3.

P. Teilhard de Chardin se ocupó con frecuencia de manera poética con el problema del nuevo humanismo dentro de un mundo secularizado, aun cuando no utilizó directamente estos términos. A continuación se presentarán dos textos suyos:

De: “La misa en la cima del mundo”, 1923 en Ordos, China:

“Por una unión maravillosa de la magia de las criaturas y su cortedad, su





mansedumbre y su maldad, su debilidad decepcionante y su poder aterrador con tu poder de atracción entusiasma mi corazón, y llénalo entonces de nuevo de repugnancia; enséñale la pureza real, aquella que no es una separación desgarradora de las cosas, sino un impulso a través de toda la belleza; revélale el verdadero amor, aquel que no es un fruto estéril, doloroso, sino la voluntad llena de fuerza de romper juntos las puertas de la vida; dale por fin, dale sobre todo por tu siempre creciente visión de tu omnipresencia la bendita pasión de descubrir siempre algo más en el mundo, de crear y de sufrir para que pueda penetrar cada vez más en ti. Toda mi alegría y mi éxito, todo el sentido de mi ser y todas mis ganas de vivir, mi Dios, dependen de esta visión básica de tu unión con el universo.

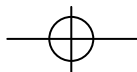
¡Que otros, conscientes de su tarea mayúscula, anuncien la gloria de tu Espíritu puro! Yo, sin embargo, que tengo una vocación que está arraigada en las fibras más profundas de mi naturaleza, no quiero ni puedo declarar otra cosa que las prolongaciones incontables de tu ser encarnado a través de la materia; nunca podré predicar otra cosa, sino el misterio de tu carne, oh alma, que vislumbra todo lo que nos rodea!

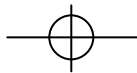
Tu cuerpo en su total expansión, esto es el mundo, que a través de tu poder y por mi fe se ha convertido en el crisol magnífico y vivo en el cual desaparece todo, para nacer de nuevo por todas tus fuerzas que tu atracción creadora ha desatado en mí por mi muy débil ciencia, por mi sacerdocio y (esto es para mí lo más importante) por la base de mi convencimiento humano, me bendigo para vivir a través de él y para morir a través de él, Jesús."

b) De "El medio divino", 1926/27 en Tienstin, China:

"Siempre nos olvidamos. Lo sobrenatural es un fermento, un alma, no un organismo completo. Quiere transformar 'la naturaleza' pero no puede prescindir de la materia que la naturaleza le ofrece. Si los judíos estuvieron esperando al Mesías por tres mil años, esto sólo fue posible porque él aparecía iluminado por la fama de su pueblo. Los discípulos de San Pablo sólo anhelaban toda su vida por el gran día, porque esperaban del Hijo del hombre la solución personal y tangible de sus problemas y de las injusticias de la vida. La esperanza del cielo sólo puede vivir cuando se ha convertido en carne. ¿Qué figura les daremos hoy día a nuestras esperanzas? La figura de una esperanza inmensa y totalmente humana.

Observemos la tierra alrededor de nosotros. ¿Qué sucede ante nuestros ojos en la



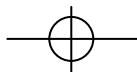


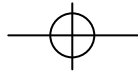
masa del pueblo? ¿De dónde viene ese desorden en la sociedad, esa fermentación intranquila, ese oleaje, esas corrientes que giran y se unen, esa presión descabellada, atemorizante y nueva? - Aparentemente la humanidad está pasando por una crisis de crecimiento. Ella se está dando cuenta de lo que le falta y de lo que es capaz. Ante sus ojos, el universo brillará como el horizonte del cual quiere salir el sol. La humanidad entonces está presintiendo y está esperando. El cristiano que está, tal como los demás, expuesto a esa atracción, se detiene a veces lleno de miedo, como decíamos y se pone intranquilo. ¿No es acaso un ídolo al cual está dirigiendo sus oraciones? Nuestras investigaciones acerca del medio divino, las cuales ya hemos terminado, nos permiten dar las respuestas a esos temores.

No, nosotros los discípulos de Cristo no debemos vacilar en tomar esa fuerza que nos necesita y que necesitamos. Por el contrario, si no queremos correr el riesgo de desperdiciar esa fuerza y sucumbir nosotros mismos, entonces debemos participar en los esfuerzos de tipo realmente religioso, en los cuales los hombres actuales sienten poderosamente la inmensidad del mundo, la grandeza del Espíritu y el valor sagrado de aquella nueva verdad. En esa escuela nuestra generación cristiana aprenderá de nuevo la esperanza. Nos hemos dejado influenciar por mucho tiempo por ese pensamiento: El progreso del universo y sobre todo del universo humano no es ni una competencia contra Dios, ni es un desperdicio sin sentido de las fuerzas, que a él le debemos. Entre más grande sea el hombre, más unida la humanidad, entre más esté consciente de su fuerza y sea dueña de ella, más bella es también la creación, más perfecta la adoración y tanto más Cristo, podrá expandirse místicamente y encontrar un cuerpo digno de resurrección. Tampoco pueden existir en el mundo dos puntos culminantes, tal como existen dos puntos medios para una circunferencia. El astro que espera el mundo - cuyo nombre ellos aún no se atreven a pronunciar, cuya trascendencia no se puede medir, del cual ni siquiera se pueden reconocer los rayos espirituales y más divinos - , ese astro es Cristo mismo, a quien nosotros esperamos.

¿Por qué entonces ustedes, hombres de poca fe, temen los progresos de la tierra? ¿Por qué les tienen rencor? ¿Por qué fomentar de manera absurda las predicciones y prohibiciones: 'No vayan! No intenten! Todo se conoce ya! La tierra está vacía y vieja! Ya no hay nada más que descubrir...?'

¡Intentar todo por Cristo! Esperar todo por Cristo! "Nihil intentatum!" ¿Ven?, Precisamente lo contrario es la verdadera posición cristiana. Adorar no significa destrucción, sino logro. No podemos saber lo que la encarnación de Cristo en hombre todavía espera de los poderes de la tierra. Aun podemos esperar lo suficiente de la creciente unión de los hombres.





Levanta tu cabeza, Jerusalén! Observa el incontable número de aquellos que construyen y de aquellos que buscan. En los laboratorios, en los salones de estudio, en los desiertos, en las fábricas, en el inmenso crisol social, puedes ver todas aquellas personas que se esfuerzan? Ahora bien! Todo lo que a través de ellos se fermenta en el arte, la ciencia y los pensamientos, todo esto es para ti - Adelante! Abre tus brazos y tu corazón. Recibe, como a Jesús tu maestro, el caudal, el río de la esencia humana. Recíbe, esa esencia -pues sin su bautismo vegetarás sin esperanzas, como una flor sin agua; y sálvala porque se pierde sin tu sol. ¿A dónde han llegado a parar las tentaciones de un mundo demasiado grande y la seducción de un mundo demasiado bello?

Ya no existen.

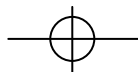
La tierra debe acogerme esta vez sólo con sus brazos gigantes. Me debe hinchar con su vida o regresarme de nuevo a su polvo. Ella puede adornarse ante mis ojos con todo el encanto, con todas sus maravillas y con todos los misterios. Ella puede embriagarme con todo el aroma de su acogida y unidad. Ella puede obligarme a arrodillarme ante la esperanza de aquello que se está gestando en su regazo.

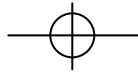
Sus hechizos ya no pueden hacer daño desde que la tierra más allá de ella misma, se ha convertido para mí en el cuerpo de Aquel, que es y que viene! El medio divino."

Preguntas:

P. Teilhard de Chardin escribió ese texto 40 años antes de Concilio Vaticano II.

- 1. ¿Hasta qué punto se ha realizado esta visión?**
- 2. ¿Cómo puede esta visión aun hoy transmitir esperanzas?**



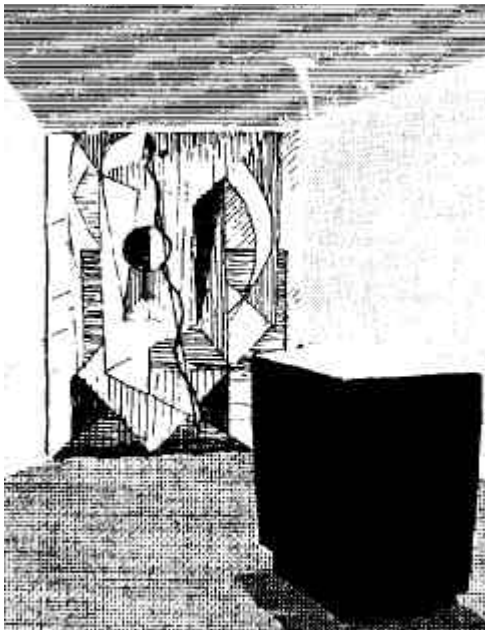


Aplicaciones

E.

1.

En el edificio de la Naciones Unidas en Nueva York, el secretario general de ese entonces, Dag Hammerskjöld, en 1953, instaló un recinto de meditación con un mural abstracto del sueco Bo Beskow y un bloque pulido de seis toneladas de hierro colado:

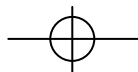


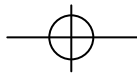
el recinto de meditación en el edificio de la Naciones Unidas

Ese recinto es, según las propias palabras Hammerskjöld: *“dedicado a la paz y a aquellos que dan su vida por la paz: es un recinto de silencio, en donde sólo deben hablar los pensamientos”*. El describió las funciones meditativas del recinto con las siguientes palabras:

“Todos poseemos dentro de nosotros un centro de calma, rodeado de silencio. Esta casa que está destinada para el trabajo y conversaciones al servicio de la paz, debe tener un recinto dedicado al extremo silencio y a la calma interior. La intención era, por medio de ese pequeño recinto crear un lugar cuyas puertas estuvieran abiertas al área inmensa de los pensamientos y oraciones. Aquí se reunirán hombres de diferentes orientaciones de fe; por eso no se podía

elegir ninguno de los símbolos conocidos de nuestra meditación. De todos modos existen cosas sencillas que nos hablan a todos en el mismo idioma. Hemos buscado esas cosas y creemos que las hemos encontrado en el rayo de luz que roza la superficie brillante de ese bloque pesado. De esa manera vemos en el centro del recinto un símbolo de cómo la luz del cielo diariamente da vida a la tierra en la cual nos encontramos; para muchos de nosotros es una imagen de como la luz del espíritu regala vida a la materia. Pero el bloque en el centro del recinto tiene aún más qué decir. Podemos ver en él un altar, desocupado, no porque no exista un





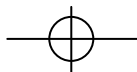
Dios, no porque sea el altar de un Dios desconocido, sino porque está consagrado al Dios a quien el hombre adora bajo muchos nombres y figuras. El bloque en el centro del recinto también nos recuerda la solidez y perdurabilidad de un mundo en constante movimiento y cambio. El bloque de hierro colado posee el peso y la dureza de la eternidad. Está allí para recordarnos el cimiento de la paciencia y la fidelidad, en que debe estar basado todo esfuerzo humano.

El material del bloque guía nuestros pensamientos hacia la necesidad de elección entre destrucción y reconstrucción, entre guerra y paz. De hierro el hombre forjó sus espadas, de hierro también construyó sus arados. De hierro fabricó los tanques de guerra, pero también del hierro construyó moradas para los hombres. El bloque de hierro colado es parte de la riqueza que hemos heredado con nuestra tierra. ¿De qué manera le debemos ser útiles? El rayo de luz roza el bloque en un recinto de extrema sencillez. No hay otro símbolo, nada desvía la atención o interrumpe el silencio en nosotros. Cuando nuestros ojos pasan de los símbolos al mural, encuentran una imagen sencilla que transmite al recinto armonía, libertad y equilibrio. Un refrán antiguo dice que el sentido de una vasija no está en sus paredes sino en su contenido. De igual manera sucede con este recinto. Está destinado a hombres que vienen aquí para llenar el recinto con aquello que encuentran en el centro de su silencio.”

Preguntas:

Deja brotar tus propios pensamientos acerca de este recinto de meditación:

- 1. ¿Te habla de un humanismo que esta abierto hacia Dios?**
- 2. ¿Puedes aceptar el recinto y la imagen como símbolos no religiosos para una realidad religiosa?**
- 3. ¿Puedes reconocer en esto un símbolo común de la tolerancia de todas las naciones representadas en la ONU?**





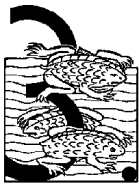
2.

Símbolos cristianos antiguos con frecuencia sobreviven en imágenes secularizadas:

- ● ● El recinto de la Iglesia es reemplazado por el estadio de fútbol;
- ● ● las procesiones, por manifestaciones;
- ● ● las imágenes de los santos, por banderas y pancartas;
- ● ● las canciones religiosas, por eslogans;
- ● ● los rosarios, por coros hablados;
- ● ● símbolos religiosos se convierten en símbolos políticos, como por ej. la paloma, el arado etc.

Tareas:

Sigue la serie de expresiones pseudorreligiosas en un mundo secularizado, con otros ejemplos.

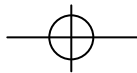


3.

Los valores con frecuencia son transmitidos por medio de argumentos. Su número disminuirá, puesto que ya no tienen aceptación común. Los valores cristianos ya no pueden ser impuestos por la ley y medidas punitivas en un estado secularizado.

Pregunta:

¿Qué resulta de esto respecto a la responsabilidad política de los cristianos?



Bibliografía **F.**

PRINI, P.,

Qué espera la Iglesia y el mundo de la Orden de los Hermanos Menores hoy?. Selecciones de Franciscanismo. No. 27. 1980. pp 363-374.

REBECCHI, J.-A.,

Los Franciscanos, religiosos de la Iglesia y hermanos del mundo. Selecciones de Franciscanismo. No. 25-26. 1980. 85-100.

AMIGO, C.,

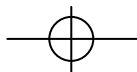
Francisco de Asís: Un hombre nuevo para una situación de cambio en la Iglesia y en la sociedad. Cuadernos Franciscanos de Renovación. No. 37. 1977. pp 9-18.

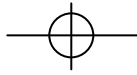
DJARI, L. A.,

Un santo para épocas de crisis. Selecciones de Franciscanismo. No. 3. 1972. pp 46-51.

CAMARA, H.,

Francisco de Asís y los desafíos de nuestros días. Misiones extranjeras. Madrid. 1976. pp 325-327.





Ilustraciones

Portada:

San Francisco. Maestro desconocido, alrededor de 1500, refectorio antiguo del convento en Bustone.

Página interior:

Cristo resucitado. Fragmento. Batic de Burkina Faso de Leopoldo Kimdrebeogo.

P. 4: De: Continentes 2/94, foto: WV.

P. 8: Miniatura de un Evangelio griego del siglo 14, Biblioteca nacional de París.

P. 9: Cristo resucitado. Batic de Burkina Faso de Leopoldo Kimdrebeogo. De: Continentes 2/94, foto: WV.

P. 11: Talla en madera de W. Habdank.

P. 13: De: Servicio civil 3/97, foto: R. Groß

P. 15: R. Descartes. De: Todo el mundo 9/10/96, foto: Stümmer

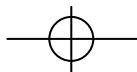
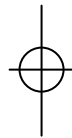
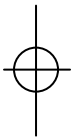
P. 18: Conversación con el padre espiritual en la zona peatonal.. De: imagen KNA, foto: E. Herb.

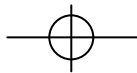
P. 20: Movimiento de hospicio. De: imagen KNA, foto: E. Herb

P. 23: De: Adveniat, foto: W. Radtke

P. 30: Recinto de meditación en el edificio de las Naciones Unidas en Nueva York.

P. 35: Fotocolaje.





Para reflexionar

e me ha preguntado:

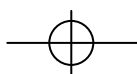
*Si algunas personas
que se alejaban resueltamente
del ser humano
y les gustaba estar siempre solas
y que en esto radicaba su paz
y si estuvieran en la Iglesia,
esto sería lo mejor?*

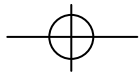
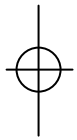
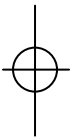
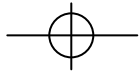


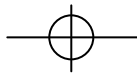
*Entonces yo dije "No"!
Y ten cuidado porque
quien es justo verdaderamente,
hace justicia en todos los estados
y entre todas las personas.
Pero quien es injusto,
ese hará injusticia en todas los estados
y entre todas las personas.
Pero quien es recto,
tiene la verdad de Dios en él;*

*y quien tiene a Dios realmente
en la verdad,
lo tiene en todos los estados,
en la calle
y entre todas las personas tanto
como en la Iglesia, o en la soledad,
o en la celda;
si en otro lugar lo tiene a él
y solo a él, entonces a tal persona
nadie le puede estorbar."*

Maestro Eckehart (+ aprox 1328)







Pié de Imprenta

Editor y Copyright:

Equipo Directivo Internacional del CCFMC
 Presidente: Antón Rotzetter, OFMCap
 Segunda Edición, 2.003
 c/o Secretariado del CCFMC, Bonn

Redacción original en lengua alemana:

María Crucis Doka OSF, Patricia Hoffmann,
 Margarethe Mehren OSF, Andreas Müller OFM,
 Othmar Noggler OFMCap, Antón Rotzetter OFMCap.

Diagramación: Jakina Ulrike Wesselmann

Traducción al Español: Adriana Rocha

Revisión de la traducción y adaptación:

Fr. Jose Guillermo Ramírez, ofm; Fr. Juan Jairo Rendón,
 ofm; Fr. Luis E. Patiño, ofm; Sandra Liliana Sarria

Coordinador Latinoamericano:

Fr. Luis E. Patiño, ofm

Animadores Regionales Latinoamericanos:

Argentina:

Centro Franciscano de Argentina
 Mabel Moyano - Fournier 3169
 (C1437DDE) Buenos Aires
 Fax (54-11) 49 18 86 51
 E-mail: cefranci@infovia.com.ar

Bolivia:

Centro Franciscano de Bolivia
 Ana Rozo
 Avenida Heroínas No. 434
 Casilla 4880 - Cochabamba
 Fax (591-42) 25 04 79
 E-mail: centrof@supernet.com.bo

Brasil:

Familia Franciscana del Brasil
 Rua Coronel Veiga, 1705
 Cx. Postal 90174 - 25621 - 970
 Petrópolis - RJ
 Tel. (55-24) 242 52 47 ó 242 13 00
 Fax 242 76 44
 E-mail: confhic@greco.com.br
 Hna. Maria Vilani Rocha
 Rua Carneiro Da Cunha, 368
 Barrio Saúde
 Tel. (55-11) 414 40 00
 Sao Paulo, SP, Brasil
 E-mail: confhic@greco.com.br

Brasil - Nordeste:

Fr. Fernando Schnitker, ofm
 Convento La Porciúncula
 Lagoa Seca PB 58117 000
 Tel. (55-83) 366 11 21
 Fax (55-83) 366 11 22
 E-mail: mofra@terra.com.br

Centroamérica:

Centro Franciscano de Guatemala
 Fr. Pedro O'Neill, ofm y
 Maritza Urquía
 Calle 28 # 8-45, Zona 12
 Guatemala
 Fax (502) 477 07 14
 E-mail: cenfran@micro.com.gt

Chile:

Centro Franciscano de Chile
 C.C. 22, Santiago
 Tel. 56 2 2231983
 Fr. Luis Alberto Nahuelanca, ofm
 Casilla 29
 Parral - VII Región
 Tel. (56-73) 46 15 81
 Fax (56-26) 64 47 11
 E-mail: Frayalberto@uol.com

Colombia:

Fr. Luis E. Patiño, ofm y
 Sandra Liliana Sarria
 Cra. 38 C # D37A-75 Santa Isabel
 A.A. 39856 CALI
 Fax (57-2) 557 48 09
 E-mail: carismaf@telesat.com.co

Cuba:

Lionel Pérez Frías, ofs
 San Lázaro 805
 Calle N. González y Oquendo
 Centro Habana - Ciudad Habana
 Fax (53-7) 33 81 78 ó 70 41 79
 E-mail: dei@cocc.co.cu

Ecuador:

Centro Franciscano de Ecuador
 María Elena Fernández, ofs
 Edificio "Salvador Jácome"
 C/. Ante 343 y Vargas - 2do Piso - Ofic.No. 2
 Tel. (593-2) 258 14 20 e 246 00 45 ó 46 ó 47
 Fax: (593 - 2) 2584 210 - Quito
 E-mail: cenfraec@uio.satnet.net

Haití:

Franciscanos
 Misión Pestell, Villa Manrese
 C.P. 1408, Puerto Príncipe
 Tel. (509) 245 45 23
 Fax (509) 284 61 91 / 92
 E-mail: manrese@haitiworld.com

México:

María Gabriela Alarcón, ofs
 Fr. Efrén Balleño, ofm
 Calle Caballocalco 11
 Coyoacán, 04000 México, D.F.
 Fax: (52-5) 659 59 67
 E-mail: curiasev@net.mx

Paraguay:

Centro Franciscano de Paraguay
 Herrera 364
 Asunción
 Fax (595-21) 49 83 87
 E-mail: cenfracp@pla.net.py
 Hna. Inés Leonor Cau-Derrieu
 Pequeña Familia Franciscana
 Amistad 756 - B° Capellanía
 San Lorenzo
 Tel. (595-21) 51 28 24
 Fax (595-21) 44 00 21
 E-mail: inescau@softhome.net

Perú:

Centro Franciscano del Perú
 Fr. Benjamín Tapia, ofm
 Calle Manco Cápac 202-B Rímac
 Lima
 Fax (51-1) 483 15 78
 E-mail: cenfra@terra.com.pe
 Francisco Zevallos, ofs
 E-mail: fjzn@terra.com.pe

Puerto Rico:

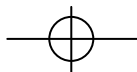
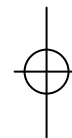
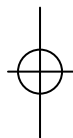
Norman G. Aponte, ofs
 RR - 008 Box 2027
 Bayamón, P.R. 00956-9614
 Tel. (787) 730 30 34
 Fax (787) 799 04 27
 E-mail: famfranpr@yahoo.com

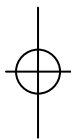
República Dominicana:

Fr. Demetrio De la Cruz, ofmCap
 San Lorenzo Brindis
 Carretera Mella, Km. 8 ½, No. 371
 Aptdo 18-12 Santo Domingo
 Tel. (1-809) 594 13 96
 Fax (1-809) 598 59 76
 E-mail: sanlorenzo@codetel.net.co

Uruguay:

CIPFE
 Fr. Jerónimo Bórmida, ofmCap
 Ariel 5150 - 12900 Montevideo
 Tel. (598-2) 309 93 02
 E-mail: jerónimo@andinnet.com.uy





CCFMC - Oficina Latinoamericana
Apartado Aéreo 39856
Cali - Colombia

Telefax: (57-2) 557 48 09

E-mail: carismaf@telesat.com.co

Internet: [http://www.telesat.com.co/
carismafranciscano](http://www.telesat.com.co/carismafranciscano)

